

**Gerión.** Revista de Historia Antigua

ISSN: 0213-0181

<http://dx.doi.org/10.5209/GERI.60311>EDICIONES
COMPLUTENSE

Milagros Navarro Caballero, *Perfectissima femina. Femmes de l'élite dans l'Hispanie romaine* (=Scripta antiqua 101), Bordeaux, Ausonius Éditions, 2017, 2 vol., 358 y 857 pp., con ilustraciones y figuras [ISBN: 978-2-35613-192-8].

Milagros Navarro Caballero es una prestigiosa epigrafista y prosopografista que desarrolla su actividad en el Institut Ausonius, CNRS-Université Bordeaux-Montaigne. Desde sus primeros trabajos, entre los que encontramos *La epigrafía romana de Teruel* (Teruel, 1994), hasta esta última obra, ha llevado a cabo importantes proyectos que la consagran como una experta en la epigrafía latina, tanto peninsular como de otras zonas del Imperio; entre ellos podemos destacar sus colaboraciones en publicaciones como el *Atlas antroponímico de la Lusitania romana* (Mérida-Burdeos, 2003) o la edición del volumen *Inscriptions Latines d'Aquitaine. Bordeaux* (Bordeaux, 2010) junto a L. Maurin.

Esta obra, organizada en dos volúmenes, trata de analizar la influencia de las mujeres de un grupo social concreto, las pertenecientes a la élite –las cuales son, por otra parte, las más visibles–, a la luz de la documentación epigráfica y arqueológica que ha podido hallarse en distintas ciudades de la Hispania romana durante el Alto Imperio. Su objetivo es analizar el alcance de la influencia de estas féminas en las esferas pública y de poder y plantearse el porqué de este salto desde el ámbito privado. La naturaleza de la mayor parte de los testimonios con los que trabaja la autora, epigráficos e iconográficos, marca forzosamente la metodología y el plan de trabajo que se desarrolla a lo largo de todo el estudio. La selección de los epígrafes, su localización original y su morfología, entre otras cuestiones, se convierten en parámetros claves para desmenuzar la información que nos proporcionan tanto el texto como la imagen.

El primer volumen se divide en cuatro partes que buscan abarcar y explicar todos estos factores. La primera trata de analizar las representaciones epigráficas e iconográficas de estas féminas. El análisis de los documentos epigráficos (cap. 1) permite aislar cuatro tipos de manifestaciones que mencionan a las integrantes de las élites locales: los epitafios, las inscripciones honoríficas, los actos de piedad pública asociados a un personaje femenino y las inscripciones evergéticas conmemorativas. Al mismo tiempo, el reparto de estos testimonios por la península Ibérica no es uniforme. Mientras que la Citerior cuenta con 303 documentos, la Bética presenta 235 y, por último, la Lusitania cuenta solo con 76 testimonios. Incluso en el seno de cada una de las provincias el reparto es desigual. En los territorios béticos la dispersión es más equilibrada, pero en la Citerior y en la Lusitania encontramos grandes contrastes. Asimismo, la horquilla cronológica de los testimonios analizados abarca las principales fases de la epigrafía hispánica: la mayor parte pertenece a época Antonina, entre el fin del siglo I d.C. y el siglo II d.C., solo el 14% de los testimonios son anteriores al siglo I d.C., mientras que el 10% restante podría datarse en la primera mitad del III d.C. Resulta de gran interés la reflexión que nuestra autora hace respec-

to a la importancia de efigies, bustos, retratos y estatuas honoríficas (cap. 2). Estas presentan varias tipologías –que recoge en el anexo 1– y que están destinadas, junto con el texto epigráfico (mucho mejor y más frecuentemente conservado), a representar a dichas mujeres como modelos de familia y de moral. Este hecho trae aparejado, según la autora, un gran convencionalismo en el mensaje del texto, la forma del soporte y la tipología de las estatuas, que busca ofrecer una imagen ideal de la mujer romana de las élites como *femina perfectissima*.

El análisis de las representaciones en su contexto sociocultural, que se aborda en la segunda parte del primer volumen, se divide en tres capítulos. El esquema de presentación se inspira, según Navarro Caballero, en la opinión de Plinio (Plin. *HN* 34.9.17) sobre cuáles serían los tres pilares que constituyen el prestigio individual: las sepulturas (cap. 3), los lugares públicos (cap. 4) y el hogar (cap. 5). Así, encontramos una reflexión y estudio sobre estos aspectos, poniendo el acento en el progreso a lo largo del tiempo de los procesos de auto-representación de las élites. Estos evolucionan desde una preferencia por las manifestaciones funerarias, a una inclinación por las manifestaciones honoríficas ya al fin del siglo I a.C. Un fenómeno que se acompaña, asimismo, del nacimiento de una nueva moda, la exposición de los retratos asociados a este tipo de formas de expresión dentro de las casas, especialmente en las salas de recepción. Tales homenajes se vuelven cada vez más frecuentes en época Flavia y destacan, sobre todo, durante el siglo II d.C., para acabar desapareciendo durante la primera mitad del siglo III d.C. La autora concluye que estos testimonios y documentos son relativamente abundantes desde la época augustea debido al interés del Estado por resaltar determinados códigos de conducta y modelos de vida.

Sin embargo, el peso de la presencia de las mujeres en la esfera pública varía según el papel que estas desempeñan dentro de sus familias, aspecto que se aborda en la tercera parte de la obra. En el contexto de las ciudades hispanas, las hijas (cap. 6) están, por ejemplo, poco representadas en la esfera pública. Destaca, por el contrario, el papel de las mujeres como esposas (cap. 7); pero la autora no solo analiza las características de los testimonios epigráficos o iconográficos asociados a las mismas, sino que se esfuerza en adentrarse, a través de esa misma documentación, en las estrategias matrimoniales de las élites. Del mismo modo, constata que, a través del prestigioso papel de esposas, las damas hispanas podían garantizarse cierto reconocimiento personal a través de acciones evergéticas. Un reconocimiento que, como apunta la autora, revertirá en beneficio de sus cónyuges o hijos. Y es que, el principal papel que se espera de estas mujeres como madres (cap. 8) es apoyar y promover las carreras de sus hijos varones, utilizando para ello su propio patrimonio. Finalmente, la autora destaca que es precisamente en situaciones de luto o viudedad en las que las mujeres adquieren un rol más activo, llevando a cabo los actos o donaciones necesarios para honrar a sus hijos o maridos y garantizarles el reconocimiento público.

En la cuarta parte, la autora se centra en los canales usados por esas mujeres para auto-representarse, creando una relación directa entre las damas hispanas y la vida pública de sus comunidades que divide en tres ramas: las donaciones evergéticas (cap. 9), la ostentación de cargos sacerdotales, municipales o provinciales (cap. 10), y los actos de reconocimiento público de las ciudades hacia las mismas (cap. 11). Sin embargo, advierte del reducido número de mujeres que podían tener acceso a estos medios de búsqueda de prestigio, poder y reconocimiento, alejando del lector cualquier impresión de emancipación femenina que estos casos excepcionales pudiesen suscitar.

En el segundo volumen encontramos las fichas y los datos correspondientes al exhaustivo *corpus* prosopográfico que sirve de apoyo para este estudio. En él se muestran la información y los documentos recopilados sobre cada una de estas damas siguiendo un orden geográfico. Es decir, se presentan por provincias (la Bética, la Lusitania y la Citerior) y son acompañados por un completo análisis de cada una de las fuentes (datación, bibliografía, funciones, lazos familiares de la representada, un comentario detallado y una fotografía o imagen cuando es posible). Se registra un total de seiscientos catorce mujeres, buscando abarcar la totalidad de féminas de la élite nacidas en alguna de las ciudades hispanas altoimperiales, pese a que nuestra autora es consciente de la dificultad de esta labor, pues frecuentemente el rango o la posición social no se especifica en las fuentes.

En conclusión, a la vista de la meticulosa recopilación de materiales sobre las mujeres de las élites locales hispanas, la autora nos presenta un detallado análisis de los aspectos que marcarían la presencia pública de las féminas dentro de sus comunidades. Así, atiende tanto a los rasgos formales y a la evolución histórica de los medios de representación de las mismas –principalmente iconográficos y epigráficos–, como a las cuestiones sociales y simbólicas que los rodean, destacando en este último punto a la familia como eje determinante de los códigos simbólicos relativos a la mujer romana en general y a la hispana en particular. Sin embargo, la autora va más allá y decide poner el acento en la iniciativa femenina dentro de la esfera pública de sus comunidades, en busca de su beneficio y prestigio propios, llegando a contribuir de forma muy significativa a la vida de sus ciudades. A pesar de ello, concluye que las mujeres reprodujeron fuera del ámbito privado los modelos de comportamiento femeninos impuestos por la sociedad de su tiempo, pues, expuestos en los monumentos públicos, constituían la clave de su reconocimiento y del prestigio de los miembros de su familia.

Lidia González Estrada
Universidad de Oviedo
gonzalezlidia@uniovi.es